

Por *Pablo David Díaz Muñiz***

La más reciente obra de Nelson Arteaga Botello, *Esfera civil y semántica de la disputa política*, se presenta como un estudio profundo desde teoría social contemporánea y el análisis cultural en México, donde la esfera civil es problematizada como un espacio de disputa constante, atravesado por códigos culturales, relaciones de poder y dinámicas históricas específicas. El autor abre una veta de análisis fértil para teorizar sobre las crisis de las democracias representativas, el ascenso cada vez más común de figuras populistas y la erosión institucional de la democracia. Este libro se sitúa en la tradición de la sociología

* Arteaga Botello, Nelson (2024). *Esfera civil y semántica de la disputa política*. Ciudad de México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

** Estudiante del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México.

cultural, dialogando particularmente con Jeffrey Alexander, la cual define a la esfera civil como un sistema cultural autónomo basado en códigos culturales y narrativas compartidas, y que toma distancia de la visión de la racionalidad comunicativa de Jürgen Habermas y de las dinámicas asociativas y los movimientos sociales de Andrew Arato y Jean L. Cohen.

Con una estructura que abarca cinco capítulos, Arteaga Botello combina teoría y casos concretos, con los cuales vincula conceptos clave de la sociología cultural con el contexto mexicano, resaltando el patrimonialismo, el populismo y la creciente complejidad de las relaciones entre sociedad civil y Estado. Asimismo, ofrece una interpretación innovadora al enmarcar los procesos políticos y sociales mexicanos dentro de los códigos culturales que estructuran la esfera civil. La relevancia de esta obra reside en su capacidad para interpretar la política mexicana como un fenómeno cultural, superando los enfoques tradicionales centrados exclusivamente en la economía o el poder formal.

En el primer capítulo, “La esfera civil, patrimonialismo y populismo”, Arteaga Botello presenta los fundamentos teóricos de su análisis, explorando cómo los conceptos de patrimonialismo y populismo operan en la configuración de la esfera civil mexicana. Además, retoma el concepto de “esfera civil” de Jeffrey Alexander, pero lo adapta al contexto local, argumentando que en México esta esfera se encuentra profundamente influida por prácticas patrimonialistas, donde las relaciones personales y clientelares se imponen a los valores abstractos de igualdad y justicia. El populismo, según el autor, actúa como un elemento que reorganiza el código patrimonial al posicionar al líder como una figura que encarna la voluntad del pueblo, desdibujando las fronteras entre lo civil y lo político. Este análisis es particularmente relevante en el contexto mexicano contemporáneo, donde las dinámicas populistas han reconfigurado la relación entre los ciudadanos y el Estado, generando nuevas tensiones y desafíos para la construcción democrática.

En el segundo capítulo denominado “La esfera civil mexicana y el código patrimonial”, profundiza en las especificidades de la esfera civil mexicana, destacando cómo el código patrimonial sigue siendo una fuerza dominante que estructura las interacciones sociales y políticas. A diferencia de las democracias liberales clásicas, donde la esfera civil se concibe como un espacio autónomo regido por valores universales, en México está marcada por prácticas informales que limitan su capacidad de funcionar como un contrapeso efectivo al poder político. Arteaga Botello ilustra este punto con ejemplos históricos y contemporáneos del uso del clientelismo político en las elecciones y la persistencia de estructuras corporativistas que cooptan a los actores de la sociedad civil. Este análisis permite comprender por qué la esfera civil mexicana enfrenta dificultades para consolidarse como un espacio plenamente democrático y pluralista.

En el capítulo 3, “El ascenso del poder y la primera crisis”, se analiza el proceso histórico de consolidación del poder político en México, centrándose en el ascenso del régimen priísta y su relación con la esfera civil. Durante el siglo XX, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) logró integrar a diversos sectores sociales mediante un sistema corporativista que, si bien promovió cierta estabilidad, también limitó la autonomía de la esfera civil al subordinarla a los intereses del Estado. El autor argumenta que esta relación comenzó a fracturarse con la crisis económica y política de los años ochenta, cuando el modelo de desarrollo basado en el patrimonialismo estatal entró en crisis. Este periodo marcó el inicio de un proceso de transición que, aunque permitió la apertura democrática, también reveló las fragilidades estructurales de la esfera civil mexicana, incapaz de resistir plenamente la cooptación y la fragmentación.

El cuarto capítulo, “La disputa del voto”, muestra a las elecciones como un espacio central de disputa en la esfera civil mexicana. El autor analiza cómo las narrativas en torno al voto han sido resignificadas en distintos momentos históricos,

desde la legitimación del régimen priísta en el siglo xx hasta las recientes disputas por la transparencia electoral y la justicia democrática. Presta especial atención a los movimientos sociales y ciudadanos que han cuestionado las irregularidades electorales y han exigido reformas democráticas, mostrando cómo estos actores han transformado la esfera civil en un espacio de resistencia y reivindicación. Sin embargo, también advierte sobre los límites de estas movilizaciones, señalando cómo las estructuras patrimonialistas y las prácticas clientelares siguen obstaculizando la construcción de un sistema electoral plenamente equitativo y transparente.

En el capítulo final, “Dos procesos de socialización”, introduce el concepto de “societalización” entendido como un fenómeno profundamente simbólico y discursivo donde los problemas no se societalizan automáticamente, sino que requieren de narrativas y discursos culturales que les otorguen significados amplios y conecten con valores sociales profundamente arraigados. Los códigos culturales son esenciales en este proceso porque funcionan como marcos interpretativos que legitiman o deslegitiman las demandas sociales. Cualquier conflicto puede societalizarse si se enmarca no sólo como un problema concreto, sino también como una lucha por la justicia y la dignidad en general. En este apartado reflexiona sobre las tensiones que surgen cuando los conflictos de inmunidad del presidente Andrés Manuel López Obrador ante la pandemia de Covid-19 y la caída de la línea 12 del metro fueron societalizados mediante un discurso populista.

Al situar el análisis de la esfera civil en el contexto de las prácticas patrimonialistas y populistas, ofrece una interpretación original que supera los marcos teóricos tradicionales y resalta las especificidades culturales e históricas de México, lo cual resulta relevante en un momento en el que el país enfrenta desafíos significativos para la consolidación o defensa de la democracia. Los movimientos sociales, las disputas electorales y las demandas de justicia social han re-

configurado el espacio público, pero también han revelado las limitaciones estructurales de una esfera civil que sigue siendo profundamente desigual y fragmentada. Arteaga Botello no sólo analiza estos fenómenos, sino que también propone herramientas conceptuales para entenderlos y abordarlos críticamente.

El libro puede ser visto como una contribución significativa a la teoría social contemporánea y a la sociología cultural. Al integrar el análisis de los códigos culturales con el estudio de las dinámicas políticas y sociales, el autor amplía las posibilidades de la sociología para abordar fenómenos complejos como el populismo, el clientelismo y la resistencia social. El diálogo con Jeffrey Alexander y la sociología cultural es uno de los pilares centrales de la obra, pero Arteaga Botello también aporta una perspectiva situada que enriquece este marco teórico al incorporar las especificidades del contexto mexicano, lo cual no sólo permite una mejor comprensión de la esfera civil en México, sino que también ofrece lecciones valiosas para el análisis de otros contextos marcados por la desigualdad y la exclusión. Al integrar códigos culturales con dinámicas políticas y sociales, amplía el análisis de fenómenos como el populismo, el clientelismo y la resistencia social.

Sin embargo, considero que hay dos aspectos que podrían enriquecerse: uno metodológico y otro teórico. En el primero, sería relevante profundizar en la problematización de la selección de los casos analizados; una crisis sanitaria y la caída de una obra emblemática, cuya conexión teórica o metodológica no queda del todo clara. Una explicación más detallada sobre los criterios que guiaron dicha elección fortalecería la coherencia del planteamiento, especialmente considerando que en los primeros capítulos se destaca el papel del ámbito electoral como eje articulador de la disputa por lo público y la esfera civil. En este sentido, los casos escogidos para ilustrar el proceso de “societalización” parecen alejarse de esa lógica inicial.

Desde el plano teórico, el enfoque sobre el populismo se inclina hacia lecturas mayoritariamente críticas. En aras de enriquecer la discusión, podría resultar valioso preguntarse si la captura de la esfera civil es una característica inherente a todo populismo, o si es posible pensar en variantes que no impliquen dicha apropiación. Plantear esta interrogante permitiría abrir una reflexión más matizada sobre un fenómeno complejo y diverso.

Finalmente, esta obra no sólo enriquece el debate académico, sino que proporciona herramientas analíticas para interpretar y transformar las dinámicas de poder y resistencia que configuran el espacio público en México. En un momento en el que las democracias enfrentan crecientes desafíos, el libro de Nelson Arteaga Botello se erige como una guía fundamental para repensar la esfera civil como un espacio de disputa, pero también de posibilidad de identificar las diversas formas de legitimidad que promueven enfoques más amplios o limitados hacia la inclusión y la solidaridad civil. Es una propuesta tanto teórica como metodológica diseñada para analizar casos comparables dentro de las dinámicas propias de América Latina.